LITORALPRESS

Fecha: 15-07-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaiso
Tipo: Editorial
Título: **Editorial: Drogas en las Fuerzas Armadas**

Pág. : 8
Cm2: 213,1
VPE: $ 512.390

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

E

Editorial

Drogas en las Fuerzas Armadas

Casos de narcotráfico en el Ejército y la FACh revelan una más que preocupante infiltración del crimen organizado.

Los recientes escándalos de narcotráfico que involucraron a miembros del Ejército y la Fuerza Aérea no pueden considerarse hechos aislados ni anecdóticos. Son señales claras de una amenaza creciente: la infiltración del crimen organizado en las Fuerzas Armadas, una de las instituciones más sensibles del Estado. La detención de seis suboficiales del Ejército con casi 200 kilos de cocaína y el uso de un vuelo institucional de la FACh para trasladar ketamina desde Iquique son hechos de extrema gravedad que exigen acción inmediata y de los cuales tampoco puede considerarse libre la Armada.

Lo positivo -si cabe el término- es que fueron los propios mecanismos internos los que detectaron y denunciaron los casos. Pero eso no basta. La reflexión del almirante (r) Codina, quien recuerda que los uniformados son también un reflejo de una sociedad consumida por la droga, debe traducirse en reformas profundas. No basta con la indignación. Urge fortalecer la inteligencia, la contrainteligencia y el control interno.

Aquí hay un desafío político de primer orden: asegurar el financiamiento necesario y eliminar cualquier indulgencia con la corrupción de las instituciones.

El almirante Vergara, por su parte, plantea algo crucial: sin presupuesto, todo será letra muerta. No es posible prevenir ni sancionar si no se cuenta con recursos para realizar test de drogas, rotar a personal de zonas de alto riesgo o robustecer las unidades encargadas de investigar y sancionar internamente. Aquí hay un desafío político de primer orden: asegurar el financiamiento necesario y eliminar cualquier indulgencia con la corrupción.

La advertencia de expertos como John Griffiths es clara: si no se actúa ahora, lo excepcional se volverá habitual. Y entonces habremos perdido no solo una batalla, sino una institución clave para la democracia.

La lucha contra el narcotráfico no solo se libra en las poblaciones o en las fronteras: también se gana, o se pierde, en los cuarteles.